

***Partir, Au pays:* Un viaje de ida y vuelta en la memoria de Tahar Ben Jelloun**

MARÍA LORETO CANTÓN RODRÍGUEZ
Universidad de Almería
lcanton@ual.es

Résumé

À partir de *Partir* et *Au pays*, deux de derniers romans de Tahar Ben Jelloun, nous proposons une révision et une analyse de grands thèmes qui composent l'œuvre de l'écrivain: le voyage d'aller-retour pour les immigrants marocains qui traversent la mer vers le continent européen. Dans le premier roman, le voyage se réalise dès le Maroc vers l'Espagne et le protagoniste n'est pas celui qui a une grave situation économique et socioculturelle, c'est un jeune avocat qui décide de fuir répression du Maroc et souhaite *partir* de l'autre côté méditerranéen. Dans *Au pays*, le voyage est celui du retour, de Paris au Maroc où le protagoniste rentre après sa retraite en attendant aussi le retour de ses enfants nés et élevés dans la société française. Dans les deux romans on aperçoit une crise d'identité, de déracinement et surtout une déception de tout ce qu'on a vécu. Il existe aussi une réflexion théorique de l'écrivain qui reflète son positionnement sur le terme de francophonie et *littérature-monde* où il offre, d'après son bilinguisme, une critique de ce concept et de son emploi aujourd'hui.

Mots-clés

Tahar Ben Jelloun, immigration, *identité-monde*, francophonie, analyse narrative.

Abstract

Starting from two of the latest Tahar Ben Jelloun's novels, *Partir* and *Au Pays*, we propose a revision and analysis of the most important topics that compound the writer's production, such as the Moroccan immigrants round trip which crosses the European continent. During the first novel, it takes place the travel from Morocco to Spain; The main character is not an immigrant in a deep disadvantage socioeconomic situation, he's a young lawyer who decides to run away from the Moroccan repression and dreams with *Partir* to the other side of the Mediterranean sea. In *Au Pays* it takes place the travel back from Paris to Morocco; the main character comes back after his retirement hoping that his return also causes his borned and grown relatives's return. In both novels there is an identity, uprooting crisis and above all, a disappointment on what he has lived. Moreover and as a background, there is the author's theoretic reflexion about the Francophonie and the *Littérature monde* in which he, from his bilingualism, shows a critic position about the use of this term in the French language and nowadays.

Key-words

Tahar Ben Jelloun, immigration, *identité-monde*, francophonie, narrative analysis.

1. El escritor y su entorno francófono

Tahar Ben Jelloun, nacido en Fes en 1944, pertenece a la segunda generación de escritores magrebís de lengua francesa. Su familia se instalará en Tánger, allí el escritor estudiará en el instituto francés para posteriormente trasladarse a Rabat donde cursaría estudios de filosofía en la Universidad de esta ciudad. En 1968 enseñará filosofía en Tetuán y Casablanca.

En 1971 decide instalarse en París para preparar una tesis de psiquiatría social, que defenderá con el título “Problèmes affectifs et sexuels des travailleurs nord-africains en France”. Esta misma idea la trasladará al ámbito literario recogida en sus primeras obras como *La réclusion solitaire* (1976) y su ensayo *La plus haute des solitudes* (1977). Sus primeros poemas y escritos son anteriores a esta fecha, y en 1973 publica ya su primera novela, *Harrouda*, a la vez que empieza a colaborar en el periódico *Le Monde* con artículos que intentan sensibilizar al gran público sobre los problemas del Magreb. Estas colaboraciones se extenderán otros periódicos de Italia y España. Su segunda novela, *La réclusion solitaire*, se publica en 1975 y a partir de aquí se desarrollará durante los años 80 y 90 una gran producción que le llevará a ser uno de los escritores más leídos y reconocidos, sobre todo a partir de la concesión en 1987 del Premio Goncourt por su novela *La nuit sacrée*.

La temática de su obra gira en torno a su reflexión sobre grandes conceptos de convivencia intercultural que han preocupado y siguen preocupando tanto en Europa como en África. Otros ensayos dieron en el momento de su aparición mucho que hablar entre los lectores: *L'Hospitalité Française* (1984), *Le racisme expliqué à ma fille* (1998) y *L'Islam expliqué aux enfants* (2002).

La toma de conciencia del escritor hacia ciertos temas problemáticos se desarrolla desde los comienzos de su carrera hasta el día de hoy. De hecho, nadie mejor que Ben Jelloun para explicar su relación con los temas de inmigración desde su posición de escritor francófono, heredero de una doble cultura, árabe y francesa. La formación filosófica en la Universidad de Rabat le permitió acercarse a sus compatriotas. “Son rôle consistait surtout à observer et écouter ces consultants maghrébins qui se confiaient plus aisément à lui, un compatriote qui réduisait ainsi la distance de l'exil” (Renard, 1989 : 35).

Pierrette Renard afirma lo siguiente sobre la experiencia personal del autor:

Ben Jelloun ne s'est jamais présenté lui-même comme un exilé, il n'a jamais été coupé de son pays. Il a décrit l'exil des autres sous toutes les formes de la séparation, de l'arrachement, sous ses traces multiples, somatiques et psychologiques, avant de rapporter, mais sous une forme métaphorique, ce questionnement à sa propre expérience d'écrivain et d'être-au-monde. (Renard, 1989: 36)

Este concepto de *être-au-monde* es el punto de partida de nuestro trabajo. Desde el espacio francófono al que pertenece Ben Jelloun y, siguiendo las reflexiones expuestas en sus

múltiples contribuciones a diarios, revistas especializadas y reuniones científicas¹, nuestra atención se centra en los aspectos y matices verbales y literarios de la inmigración, del exilio y de la *errance* que recogen las dos obras elegidas. Los estudios críticos sobre el autor han abarcado diferentes líneas de investigación: aspectos temáticos que dibujan y denuncian una sociedad, aspectos formales y narratológicos; lingüísticos y textuales y, aplicaciones desde el punto de vista del psicoanálisis que dibujan la riqueza simbólica que éstos encierran.

Por nuestra parte trataremos de unificar ciertos criterios temáticos para resolverlos en los textos. Desde los elementos puramente textuales pretendemos subrayar los diferentes aspectos ideológicos presentes. Ben Jelloun se aferra fuertemente a su bilingüismo porque éste le permite acercar las diferentes culturas. De ahí que del análisis puramente narratológico basado, acudamos al modelo del profesor Diop (2008) para englobar la obra del autor atendiendo a todas las esferas que engloban al escritor, a la persona y a los personajes de estas obras. Este modelo trata de unificar los espacios históricos y los espacios de ficción para explicar el problema de identidad de varios autores francófonos.

Partir y *Au pays* están separadas por apenas tres años, 2006 y 2009. Ambas abordan las interrelaciones culturales, de ahí que el juego de palabras del título de este trabajo se relacione con el ir y el volver de los respectivos protagonistas, personajes que representan a una individualidad dentro de la colectividad de la inmigración.

Partir es el primero de los textos publicados. El protagonista, Azel, es un joven marroquí con estudios de derecho y en el paro, obsesionado con la idea de abandonar su país para irse a España. Desde Tánger divisa todos los días los catorce kilómetros que lo separan de la costa africana y, a pesar del riesgo de cruzarlos en patera, está decidido a emprender el viaje. Por suerte su destino será mejor que el de todos los jóvenes marroquíes. Conocerá a Miguel, un rico español de negocios, instalado entre Tánger y Barcelona, que se enamora de él. Ben Jelloun escoge el término *partir* en infinitivo porque para él las connotaciones que implica van más allá de *emigrar*: “Partir est un verbe plus fort qu’ ‘émigrer’ ou ‘s’exiler’, il donne à voir le mouvement, la détermination, laisse imaginer le non-retour” (Gallimard, 2006 : sp²).

La salida de su país se producirá dentro de la legalidad, al igual que posteriormente la de su hermana Kenza, pero el abandono de los valores y de la cultura de su país lo conducirá a la autodestrucción.

De trasfondo, un momento histórico, los años 90, en los que el Rey Hassan II emprende una persecución en el norte del país a traficantes, mafiosos y delincuentes. La historia se termina con la llegada al poder de Mohamed VI, que implica avistar una pequeña esperanza para la sociedad marroquí³.

1 En la página web del autor aparecen recogidas todas sus contribuciones, artículos, entrevistas y escritos: www.taharbenjelloun.org.

2 Entrevista concedida en 2006 por el autor a la editorial Gallimard con ocasión de la aparición de su obra *Partir*. En adelante, cuando citemos de esta entrevista, facilitaremos el nombre de la editorial. La referencia completa se halla en la Bibliografía final.

3 Con motivo de la publicación de esta obra, el autor explica en una entrevista concedida a la revista *Le Magazine*

Para Azel la única solución sería regresar pero convertido, de alguna manera, en héroe. Pero, perdidos todos los valores que le habían inculcado desde la niñez, el regreso es imposible y terminará muriendo en un país que no es el suyo. La imagen del propio escritor es la de los inmigrantes que durante los periodos estivales regresan a sus ciudades de origen cargados de objetos materiales que marcan la diferencia entre los que se quedan y los que se marchan. Así, declara:

Dans ces départs, c'est le retour qui est important: on part pour revenir dans des conditions bien meilleures –quitte à frimer, à louer une voiture sublime pour quelques semaines... Car on ne revient jamais pour soi, toujours pour les autres. (Gallimard, 2006: sp)

En *Au pays* (2009), el viaje es el inverso. Al protagonista, Mohamed, inmigrante marroquí en Francia, le llega la hora de la jubilación tras haber trabajado durante cuarenta años. La noticia no es bien recibida. El cambio en sus costumbres diarias de vida, la ruptura con lo habitual le lleva a tomar la decisión de volver a su Marruecos natal y construir una casa en la que esperará recibir a sus cinco hijos.

En el mismo sentido que en la obra anterior, un momento histórico planea sobre el relato, la expulsión de inmigrantes ilegales que ven rotas sus esperanzas y sus destinos⁴.

Sus hijos, nacidos y criados en la cultura del país de acogida, rechazan esa vuelta al bled y nunca visitarán la tierra de la cultura en la que nacieron y se criaron dentro del entorno familiar. Los valores de la sociedad musulmana se ven alterados tal y como reflexiona el autor:

Une des valeurs fondamentales de la société musulmane est le respect quasi religieux des parents. Dans *Au pays*, le respect existe, mais il a changé de forme; les enfants de Mohamed l'aiment, sans témoigner de cette chaleur et de cette soumission symbolique à laquelle Mohamed tient tant. Il se rend compte que ses enfants sont ailleurs dans tous les sens du mot. (Magazine Littéraire, 2009: sp)

Littéraire: “À l’heure où le ministère de l’Immigration a expulsé plus de 30 000 personnes en situation irrégulière, le rôle de l’écrivain est de témoigner, de scruter ce paysage humain, d’en dire les blessures, les injustices, les oublis. En dehors de ces 30 000 personnes frappées par le malheur, il y a des millions d’hommes et de femmes dont la vie n’est pas une prairie ou un jardin avec des arbres fruitiers. Ce qui m’a intéressé, c’est de mettre en scène un personnage désespéré, troublé par l’irruption de la retraite dans sa vie cadrée” (Magazine Littéraire, 2009 : sp). En adelante, cuando citemos de esta entrevista, facilitaremos el nombre de la revista. La referencia completa se halla en la Bibliografía final.

4 La obra de Charaïbi “est marquée par le sentiment de la perte, de l’aliénation dans la recherche d’une authenticité [...] individuelle ou collective” (Gontard, 2003: 12). Así mismo el nacimiento de la revista *Souffles* supone cambios de orden estético en los textos, se rompe el orden tradicional con lo que se conoció bajo el nombre de “imaginaire sismique”. Sin embargo nuevas contradicciones se desarrollaron también en este periodo puesto que la propia revista que combatía contra la lengua extranjera se utilizaba como medio de expresión de la búsqueda de la identidad de un pueblo.

Mohamed esperará sentado el regreso de sus seres amados. Desencantado, entrará en un desgaste moral y físico, y se irá hundiendo en la tierra hasta su muerte. La idea repetida por la colectividad será que la jubilación tuvo la culpa de la pérdida de Mohamed.

2. El espacio francófono y el trasfondo del bilingüismo

Ben Jelloun testimonia a través de estos textos una lucha constante por la mejora de las relaciones entre los habitantes de las dos orillas del Mediterráneo. Los problemas de ambas obras, con enfoques diferentes, son la inmigración, clandestina o no, la pérdida de valores y la crítica de ambas sociedades, la de salida y la de acogida.

La herencia colonial del escritor deja huella desde el principio en sus escritos reflejando una construcción de identidad de cada uno de los personajes que encontramos en los textos. Así pues, el espacio francófono facilita la comprensión de culturas muy diferentes que, por razones de dominio colonial se vieron empujadas a la convivencia.

La solución de escritores como Ben Jelloun ha sido siempre aprovechar esa riqueza de lenguas y extraer lo positivo que ofrece cada una de ellas. Él mismo afirmará en la publicación posterior al manifiesto *La littérature monde*: “[...] j’aime que les langues se mélangent, non pas pour écrire un texte en deux langues mais juste pour provoquer une sorte de contamination de l’une par l’autre. [...] C’est mieux qu’un simple mélange, c’est du métissage” (Ben Jelloun, 2007: 113-114).

Quizá en sus primeros textos el francés le permitió expresar, como a otros muchos escritores, todo aquello que querían reivindicar tras el colonialismo. Era la forma de hacerse entender ante el mundo occidental europeo, frente a una literatura oral y popular tradicional en estos países. Por otro lado también era una forma de frenar los movimientos nacionalistas árabes. Françoise Gaudin lo explica de esta forma:

(...) Si deux langues se partagent encore l’écrit, ce partage n’est pas équitable. Les revendications nationales exigeaient le retour à l’arabe comme parachèvement de l’unité nationale et support d’intégration à la communauté islamique. Mais le français constitue encore un capital symbolique, ouvrant à la science et à l’économie, tandis que les études arabisantes baignent dans un passéisme souvent chloroformant. (Gaudin, 1998: 161)

De esta forma Ben Jelloun se convierte en mediador entre su cultura de nacimiento (la cultura árabe-musulmana) y su cultura de adopción (la francesa). Ya en 1986, haciendo referencia a la recepción de su obra *L’enfant de sable* y a un texto de Andrée Chédid declaraba:

Je pense que nous sommes arrivés maintenant à une étape très importante: nous sommes parvenus à nous imposer comme médiateurs. Je sais que cela ne plaît pas aux fanatiques mais je crois au dialogue et à l’échange. Andrée comme moi ou comme d’autres écrivains arabes qui écrivons en français, nous facilitons l’accès de notre univers et de celui de nos parents à l’Occident [...]. (Ben Jelloun, 1986: 173)

Estos escritores francófonos relacionan en sus escritos varias lenguas porque es la forma de establecer un sistema de valores válido para todos, “il s’agit d’un français déterritorialisé qui héberge toujours une langue étrangère” (Gontard, 2003:9). Sin embargo, y siguiendo a este autor, podemos reconocer que a partir de los años 50 se establecen distintos periodos dentro de la literatura francófona del Magreb. Un primer periodo que pretende dar a conocer la realidad socio-cultural del país oponiéndola a la imagen exótica que se recibía a través de escritores franceses que encontraban en la otra orilla y que veían el país como un espacio de exotismo privilegiado. A partir de los años 60 y sobre todo en los 70, los escritores reaccionan contra la imposición de valores colonialistas⁵: “À la violence du pouvoir et à l’urgence de l’action, les écrivains répondent par une violence du texte” (Gontard, 2003: 14). Será a partir de los 80 cuando el escritor reflexione sobre su propia condición individual frente a la colectividad: “Face à ce qu’il ressent comme une situation de blocage social, l’écrivain se retourne sur lui-même, passant d’une littérature de *l’idem* (où il se fait le porte parole d’une identité collective) à une littérature de *l’ipse*, c’est-à-dire du moi” (Gontard, 2003:18). A partir de este momento las producciones de los escritores reflejarán el yo y el otro. El bilingüismo proporcionará esa alternancia de sujetos y de temas⁶.

La alternancia lingüística se manifiesta en las dos obras objeto de estudios en lo que hemos denominado mestizaje. Los textos, escritos en francés, están sembrados de expresiones en árabe dialectal, algunos términos en español en *Partir* o términos franceses adaptados fonéticamente al hablar de los marroquíes.

La primera reflexión que nos encontramos en ambos textos es sobre el uso de la lengua francesa. Algunos personajes protagonistas de las obras se preguntan hasta qué punto el aprendizaje de la lengua francesa no supone realmente una ruptura definitiva con la cultura árabe. Occidente ofrece posibilidades a los descendientes de estas generaciones de emigrantes que rechazan la cultura de su país de origen y de sus antepasados:

Et puis il s’arrêta d’un coup et se dit à voix haute: Et la langue? Quelle langue parlons-nous? Quelle langue parlons-nous avec nos enfants?. Ah! La langue arabe dialectale, elle est si poétique dans le pays et si étrangère ici. Nous parlons un mauvais arabe truffé de mauvais français.! (Ben Jelloun, 2006: 92)

El deterioro se hace más patente con el paso de las generaciones como podemos observar en la otra obra:

5 En el plano lingüístico adoptamos también el término de Gontard que habla de alternancia de códigos o “code switching”: “Mais il existe d’autres dispositifs de métissage linguistique avec notamment, la mise en récit du ‘code switching’ ou alternance codique, qui désigne cette faculté propre au sujet bilingue de passer d’une langue à l’autre au cours du même acte de communication en fonction du contexte de l’échange verbal. Le roman marocain de langue française présente également des exemples d’alternance codique dans un contexte diglossique où l’arabe dialectal se trouve déjà saturé de mots ou d’expressions françaises” (Gontard, 2003: 24). Esta alternancia la analizaremos en las obras objeto de estas líneas.

Difficile de parler à nos enfants de nos racines, ils ne savent pas ce que ça représente pour nous! Mais erreur, mon frère, ce n'est pas leur pays, je t'explique, c'est ton pays, toi tu y es attaché, eux le regardent avec des yeux d'étrangers, la plupart ne parlent même pas la langue, alors, il faut dire la vérité! C'est notre faute, on ne leur a pas appris l'arabe ou le berbère! (Ben Jelloun, 2009: 32)

Para intentar recuperar esa cultura el texto aparece lleno de expresiones en árabe dialectal, siempre traducidas ya que al escritor le interesa que el mensaje llegue correctamente a los lectores; así expresa su papel de mediador en el texto. Por un lado Ben Jelloun trata de acercar la cultura de origen a la cultura occidental y, por otro, pone en boca de sus protagonistas el esfuerzo de integración que realizan al utilizar una lengua en la que se encuentran inmersos, la mayoría de los casos sin haber sido estudiada, y que tienen que utilizar para sentirse parte de esa sociedad que los acoge.

Qu'il s'agisse d'extraits de *Coran* manuscrits ou de mots arabes transcrits, le texte benjellounien regorge de termes du parler populaire marocain. Ce faisant, ce dernier lui imprime aussi l'empreinte mentale locale. D'ailleurs, l'auteur les traduit à chaque fois qu'il estime que leur sens peut échapper aux lecteurs francophones non autochtones. C'est ainsi nous savons qu'un homme qui a « dépassé » l'âge de se marier et qui demeure célibataire est traité de « *zoufri* » ou « *zamel* », c'est-à-dire homosexuel.[...] C'est dire que d'une part Ben Jelloun cherche à briser l'idée reçue que certaines choses sont plus taboues en arabe que dans les langues occidentales ; d'autre part, il souligne encore une fois de plus l'appartenance du Maghreb à l'espace culturel méditerranéen. (Diop, 2008 : 307)

Los cambios lingüísticos obedecen a diferentes razones:

1.- Cambios de adaptación fonética. Términos franceses adaptados a la pronunciación marroquí o en su defecto a una pronunciación *sui generis* mezcla de la lengua de origen y de la de acogida. Así términos como *França*, (France) *Lentraite* (La retraite) o *Algésiras* (Algeciras).

2.- Otras expresiones responden al uso de sufijos árabes que se introducen en el francés encontrando en *Au Pays* términos del tipo: *Françaouis* o *Spagnoulis*, términos que se han insertado en la cultura del país de acogida como propios de los inmigrantes.

3.- Los términos en árabe dialectal, términos de origen semítico o turco que se han introducido plenamente en la cultura occidental. Así podemos leer *gandoura*, que es una túnica sin mangas de origen berebere, *henne*, palabra semítica que proviene de una planta que se usa desde la antigüedad para el pelo o para realizar tintes o dibujos en diferentes culturas, entre ellas la marroquí. La *wilaya* de Tánger, es decir, una de las prefecturas en las que se divide la ciudad.

Existe en *Au Pays* un término que destaca del resto: *bled*. En lengua árabe este término hace referencia al país, a la tierra de cada uno. Para los inmigrantes que lo utilizan en los países de acogida, el *bled* hace referencia a su país de origen, la vuelta al pueblo del que

salieron y que se convierte en su objetivo último. Pero el término lleva también consigo las contradicciones de varias generaciones de inmigrantes. La primera desea regresar al bled o realizar un viaje anual de forma mecánica a esa tierra, volver con una posición social mejor a la que tenían cuando marcharon; las generaciones posteriores, nacidas ya en la cultura occidental, reniegan del bled.

On faisait des projets de retour, on évoquait le problème le plus difficile, celui de l'avenir des enfants. Alors, tout ça pour nous retrouver sans nos enfants! Non, c'est pas tout à fait ça, disons que nos enfants sont plus modernes que nous, ils ont découvert la vie moderne et l'ont aimée, quand tu les amènes au bled, ils trouvent tout arriéré, ils n'aiment pas, au début ils sont contents puis ils s'ennuient, ce sont des touristes, des touristes dans leur propre pays [...]
(Ben Jelloun, 2009: 32)

Es una muestra más del desarraigo, del rechazo a las raíces hasta el punto de invertir las vocales del nombre en árabe para hacerlo francés. Así uno de los hijos del protagonista de *Au pays*, cambia de Rachid a Richard. Con esta alteración fonética quedan patentes la necesidad, el interés y las dificultades identitarias del proceso de integración, así como el peligro de una falsa integración. Todo ello precisamente a través del nombre, del lenguaje y su capacidad de nombrar y, por tanto, de crear una realidad.

N'oublie jamais d'où tu viens, mon fils. Dis-moi, c'est vrai que tu te fais appeler Richard? Richard Ben Abdallah! Ça va pas ensemble. Tu maquilles le prénom, mais le nom te dénonce, Ben Abdallah! C'est lourd! (Ben Jelloun, 2009: 55)

En otros casos, la lectura de la obra implica unos conocimientos previos de la cultura árabe. Varios comentarios acerca de la religión islámica se deslizan entre las reflexiones de los protagonistas. Si el lector occidental no conoce estos términos, la comprensión disminuye:

Il aurait aimé lui répondre mais il n'en avait pas le courage, lui dire, par exemple, que ce sont des imbéciles comme lui qui font l'éloge du djihad, parlant de paradis et de martyre, ce sont des arriérés comme lui qui envoient à la mort des jeunes qui ne savent où s'accrocher, des menteurs, des hypocrites⁶ [...]. (Ben Jelloun, 2009: 17)

4.- Expresiones del árabe adaptadas y traducidas. En ambos textos aparecen bien en cursiva, bien con su traducción al francés o de ambas formas: expresiones, canciones, poe-

6 El término *djihad* viene del árabe con el significado de “ejercer una fuerza”. Existen en el Islam cuatro tipos diferentes de *djihad*: por el corazón, por la lengua, por la mano y por la espada. Ésta última ha sido siempre la excusa de los islamistas radicales para, en nombre del islam, inmolarse en defensa de lo que ellos entienden como una defensa a ultranza del Islam.

mas, quizá la parte más propia a la literatura oral autóctona que se presenta en los textos⁷. Podemos, sin embargo, interpretar dichas expresiones de forma variada:

- Por un lado, el autor pretende ensalzar la cultura árabe en general y marroquí en particular con términos de connotaciones positivas a pesar del espacio en el que se encuentran. Así en *Partir*, leemos:

Une boutique de téléphone au nom paradoxal “*Al Intissar*” (la victoire) leur servait de point de rencontre. Elle était étroite et peu accueillante, et se trouvait, Carrer San Pau, coïncée entre un coiffeur dont le minuscule salon se nommait “*Ma Cha’a Allah*” (ce que Dieu a voulu) et un lieu de prière appelé “Mezquita Tarik Bin Ziyad”⁸ (Ben Jelloun, 2006 : 208)

Otro de los términos que aparece es el de *Chahada*, que designa el rezo, el canto de los musulmanes. En las dos obras aparece dando prioridad a la religión musulmana e imprimiendo musicalidad al texto:

[...] depuis hier je m’entraîne: “Ach hadou anna la ilaha illa Llah, Mohamed rassoulu Llah”, *Ach hadou*...c’est simple, il suffit de prononcer cette phrase et on devient musulman [...] (Ben Jelloun 2006: 126)
Il prononça plusieurs fois la chahada: *la illaha illa lah mouhamad rassoulu Llah*...Il vit le fantôme s’éloigner suivi par un nuage de poussière. (Ben Jelloun, 2009: 141)

En ambos ejemplos el canto de la chahada sirve para dar tranquilidad al desasosiego de los protagonistas. La religión musulmana ahuyenta los malos presagios y les ayuda a seguir adelante. En el primer caso, las palabras son pronunciadas por Miguel, el español que, por amor, se convertirá al islamismo; en el segundo, Mohamed necesita de esa ayuda para que los malos pensamientos y sueños desaparezcan.

-Por otra parte el escritor utiliza términos en árabe seguidos de su traducción que señalan aspectos negativos del comportamiento de los protagonistas, musulmanes en la mayoría de los casos. Es como si utilizarlos avergonzara al narrador:

Tu sais ce que ça veut dire, *walou*? Rien de rien, j’étais incapable d’être un homme, excuse-moi, mais il faut que je parle, il faut que ça sorte, la honte, l’immense honte, la hchouma! (Ben Jelloun, 2006: 191)

Walou! Walou! je suis devenu un *walou*, un rien, une absence, un souvenir d’homme, une ombre... Ben Jelloun, 2006: 92)

7 Compartimos la opinión del Cheikh Mouhamadou Diop cuando afirma: [...] “Il (Ben Jelloun) mentionne souvent la calligraphie arabe traditionnelle rappelant les noms d’Allah et de Mouhammad, des passages du *Coran*, ou moderne rappelant les problèmes quotidiens des Marocains liés à la consommation” (Diop, 2008: 289).

8 La victoria podría ligarse al nombre de la Mezquita. El lector debe conocer que Tarik Bin Ziyad fue un lugarteniente que invadió la península ibérica.

Además de la propia reflexión sobre su humillación personal, en el siguiente ejemplo el protagonista refleja la vergüenza, la humillación ante todo un pueblo. La vuelta a Marruecos no puede decepcionar a nadie :

Il avait une seule chose qu'il ne voulait pas: se laisser expulser vers le Maroc. La honte, la *hchouma*, la *hegra*, l'humiliation, ça non, jamais, tout sauf ça [...]
(Ben Jelloun, 2006: 235)

3. Las dos orillas: del espacio-tiempo de las ciudades al de los continentes

En ambas obras el universo ficcional cobra forma en el viaje de los protagonistas entre dos mundos, el continente africano y el continente europeo. Esta visión se realiza con un movimiento espacial que se focaliza desde la ciudad al país y de éste al continente.

La recreación de las ciudades de Marruecos es la base de muchas de las obras de Ben Jelloun puesto que son parte de la vida del escritor:

Fez la ciudad imperial donde nace y pasa su primera infancia; Tánger, la del exilio familiar, allí donde el escritor vive su adolescencia y experimenta el no siempre fácil despertar a la vida adulta; Tetuán y Casablanca, ciudades de juventud en las que Ben Jelloun, convertido ya en profesor de filosofía y comprometido en la lucha por la libertad de expresión a través de la polémica revista *Souffles*, sufre la censura y la represión política, antes de optar por afincarse definitivamente en París. (Carriedo, 2008: 112)

Tánger es la ciudad marroquí de *Partir*. Es el enclave que ofrece mayores posibilidades para cruzar a la otra orilla del Mediterráneo. Por su situación geográfica se convierte en un auténtico mirador hacia la costa española. Ciudad cosmopolita, invadida por diferentes países, la herencia lingüística se hace notar más que en ninguna otra ciudad de Marruecos:

À Tanger, l'hiver, le café Hafa⁹ se transforme en un observatoire des rêves et de leurs conséquences. [...] Ils regardent la mer, les nuages qui se confondent avec les montagnes, ils attendent l'apparition des premières lumières de l'Espagne. (Ben Jelloun, 2006: 11)

Así comienza el relato de *Partir*, in medias res, un café en el que se crean los sueños de dejar el país, coger una barca y lanzarse a cruzar el Estrecho. Para todo ello grandes dosis de kif y hachis, acompañado de las grandes mafias y una palabra mágica, prohibida y deseada a la vez: *Toutia*.

En la ciudad de Tánger el protagonista Azel revivirá recuerdos de la infancia de la misma forma que lo hiciera el escritor en el año 1955 cuando llegó a instalarse desde Fez¹⁰.

9 El café es un lugar legendario de la ciudad creado en 1923 por el que han pasado escritores y artistas de todas las generaciones. Lugar tranquilo en el que se observa el océano bebiendo té o fumando una pipa de kif.

10 La ciudad de Fez que representa la tradición es completamente opuesta a Tánger. "La ville incarne le désir, voire

La identificación y personificación de la ciudad se hace patente desde las primeras líneas: “Il voulait savoir si Tanger était une djellaba d’homme ou un caftan de mariée, mais la ville avait tellement grossi qu’il avait renoncé à son idée” (*Partir*: 15). Pero, cuarenta años después, la realidad que se muestra de la ciudad es bien distinta. Tánger ha perdido su forma, la visión es bien distinta¹¹:

Cette nuit de février 1995, il décida d’abandonner le travail de couture, persuadé que Tanger n’était plus un habit mais une de ces couvertures de laine synthétique que les émigrés rapportent de Belgique. [...] Elle n’avait plus de forme, plus de centre, mais des places pas tout à fait rondes d’où les voitures ont délogé les paysannes venues du Fashs vendre leurs fruits et légumes. La ville changeait et les murs se fissaient. (Ben Jelloun, 2006: 15-16)

Esta es la visión de un viaje de ida y vuelta, pero también del mundo al revés. La misma visión de la ciudad es la ofrecida por el protagonista de *Au pays*. La primera vez que conoce la ciudad, ésta va ligada al conocimiento del mar. Tanto la ciudad como el mar serán definidos en términos de libertad, de evasión en una época de juventud que supone descubrimiento de nuevos valores y aventuras.

En arrivant tôt le matin à Tanger, Mohamed eut honte de découvrir la mer si tard dans sa vie. [...] Mohamed était en même temps ravi. La mer, il n’en avait même pas entendu parler. Il savait qu’Agadir était au bord de la mer mais il n’y avait jamais été. Il eut le temps d’aller marcher sur le sable et même de goûter l’eau de mer. (Ben Jelloun, 2009: 97)

La segunda ocasión, en el viaje de retorno, el rostro de la ciudad ha cambiado completamente¹²:

Quand il débarqua à Tanger, il dut attendre l’après-midi pour prendre le car de Casablanca. [...] Tout avait changé depuis sa première découverte de la mer. Des jeunes jouaient au foot, d’autres traînaient, des mendians l’arrêtaient et il leur donna des pièces. Autour, de plus en plus d’immeubles en construction.

ses déviances, en un mot la ‘trahison’: kif, homosexualité, fantasmes où l’ordre s’abolit au profit de la jouissance” (Gaudin, 1998: 10-11). Tánger se mueve entre dos mundos, es la puerta a Europa. En *Partir* el narrador lo describe así: “[...] on leur a dit à Tanger c’est déjà l’Europe, vous sentez l’Europe, vous voyez l’Europe et ses lumières, vous touchez l’Europe des doigts, elle sent bon, elle vous attend...” (Ben Jelloun, 2006: 147).

- 11 Quizá sea *La Nuit de l’erreur* (1997) la obra que nos ofrezca una mejor visión de esta ciudad cosmopolita, demasiado alejada de la cultura y de las raíces musulmanas: “S’il vous arrive d’aller un jour à Tanger, soyez indulgents pour l’état des lieux, la décrépitude, la nostalgie qui occupe les gens attachés aux cafés, les yeux fixés sur les côtes espagnoles ou sur un horizon de pacotille. Il n’y a rien à voir. [...] Car Tanger qui n’a rien pour retenir le voyageur de passage, a tout pour le séduire” (Ben Jelloun, 1997: 9).
- 12 Dentro de la clasificación que establece el antropólogo Marc Augé estaríamos frente a lo que él denomina “Ciudad memoria”. Según sus palabras: “En una ciudad volvemos a encontrarnos con fastidio o con placer lo que habíamos dejado en ella” (Augé, 1977: 117). Claro está que los sentimientos de los protagonistas son también contradictorios puesto que, como veremos, la decepción se produce en el viaje de retorno, en uno de los casos y en el otro, la muerte impedirá el reencuentro con la ciudad.

[...] Il se dit: il y en a de plus en plus, ce pays a perdu de sa fierté, c'est trop, il y a trop de mendiants, trop de corruption, trop d'injustice, plus ça va, plus ça devient trop. (Ben Jelloun, 2009: 126-127)

Sin embargo, la misma ciudad focalizada por personajes pertenecientes a la otra orilla del Mediterráneo, aparece llena de connotaciones positivas. Miguel, el protagonista español de *Partir*, hombre de negocios aparece seducido desde el principio por esta ciudad.

Il passait l'été à Tanger, le reste de l'année à Barcelone et dans des voyages à travers le monde pour l'organisation de ses expositions. [...] Miguel était ravi de se trouver deux ou trois fois par an à la cour de Hassan II, il passait pour un ami du Maroc, un artiste censé dire du bien de ce pays et surtout répondre à ceux qui l'attaquaient. (Ben Jelloun, 2006: 46)

Es la búsqueda de lo diferente, de la libertad, el rechazo de la cultura occidental, de su ritmo de vida, de las grandes ciudades. Muchos jubilados europeos encuentran también en las ciudades marroquíes el descanso después de años de trabajo: “Moi, j'ai vendu la maison d'Agadir, un bon prix, ce sont des retraités français qui l'on achetée, ils vont finir leur vie là-bas, au soleil, c'est le monde à l'envers [...]” (Ben Jelloun, 2009: 33).

Frente a Tánger, ciudad presentada en los textos elegidos, aparecen otras ciudades simbólicas pertenecientes a la otra orilla del Mediterráneo y que marcan grandes diferencias con las marroquíes:

Tras la derrota del nazismo y el fascismo en la II guerra mundial y años más tarde la superación de viejas dictaduras en países como Portugal o España, la consolidación de la democracia y el desarrollo del estado del bienestar convierten a los países mediterráneos europeos en un espacio geosocial anhelado por muchos de los habitantes vecinos de la otra orilla. (Cantón, 2010: 289-90)

Las ciudades europeas que aparecen en las dos obras y por ende los países a los que pertenecen suponen el encuentro con lo anhelado. Éstos ofrecerán su lado positivo y negativo a los recién llegados, su adaptación no producirá de la misma forma para todos, a veces se verán agredidos por la misma ciudad; otras, sin embargo, protegidos por toda una cultura nueva que los acoge¹³. Francia es para Mohamed (*Au Pays*) lo mismo que España para Azel (*Partir*).

En *Au Pays*, la analepsis nos conduce a mediados de la historia, frente a una imagen de España muy diferente de la que aparecerá en *Partir*, directamente en relación con el régimen político español de la época. La historia se retrotrae al año 1962, cuando Mohamed

13 Nos referimos a una segunda forma de ciudad, la “ciudad-encuentro”: “encontrar la ciudad es, a menudo, descubrir todo un dispositivo sensorial, afrontar una agresión” (Augé, 1977: 117). Pero el paso de ese encuentro a la ficción hace que los protagonistas fabriquen a lo largo del texto toda una serie de imágenes que recibimos de forma distinta; en este último caso hablaríamos de “ciudad-ficción”.

abandona Marruecos. En Algeciras nos muestra una primera imagen de España: “L’Espagne lui parut à peine plus développée que le Maroc” (Ben Jelloun, 2009: 98).

La percepción de Francia se mueve en el doble juego de connotaciones positivas y negativas. Igual ocurre con la conciencia del protagonista que se debate entre el abandono de su país de origen o la búsqueda de calidad de vida para los suyos.

Francia aparecerá personificada a lo largo de toda la obra. *LA France*, con mayúsculas, o *Lalla France*¹⁴, es la gran señora, como una reina o princesa, que los recibirá dándole todo lo que tiene o arrebatándoles lo único y más valioso que poseen, sus hijos.

El primer encuentro con el país de acogida es siempre negativo:

Il avait gardé de son arrivée en France des images encore précises aujourd’hui, des murs gris presque noirs, des visages fermés, une foule dense qui marchait vite et ne disait rien, une odeur étrange de poussière et de mauvais parfum. [...] Où vont tous ces hommes et toutes ces femmes? Pourquoi sont-ils tous pressés? Où sont leurs enfants, pourquoi tant de chiens, pourquoi ne se parlent-ils pas dans le métro? Ils s’ignorent les uns les autres [...]. (Ben Jelloun, 2009: 99-100)¹⁵.

La influencia de la ciudad se refleja en el estado de ánimo del protagonista:

[...] je suis triste depuis que je suis arrivé en France, ce pays n’y est pour rien dans ma tristesse mais il n’a pas réussi à me faire sourire, à me donner des raisons d’être gai, heureux, c’est comme ça, je n’y peux rien, je ne suis pas le seul, regardez les hommes à la sortie de l’usine, ils sont tous tristes, surtout les nôtres, les Maghrébins, ils avancent le corps légèrement penché comme s’ils portaient un poids¹⁶ [...]. (Ben Jelloun, 2009: 47)

Todas las razones del corazón, todos los sentimientos hacen que el protagonista se aferre por completo a su cultura y a su país de origen, el abandono de éste se produce por razones de índole económica o política. Francia ofrece trabajo bien pagado, una buena jubilación que les hará regresar con un status económico superior al que habían dejado en su país. Francia ofrece buenos hospitales: “La France est un pays formidable parce qu’elle s’occupe bien des malades¹⁷” (Ben Jelloun, 2009 : 60).

En *Partir* se producen las mismas sensaciones con España en general y con algunas de sus ciudades en particular: Al igual que Mohamed la primera decepción se produce a su

14 No olvidemos que el término Lalla en árabe hace referencia a Señora. Muchos autores que utilizan protagonistas femeninas del mundo árabe utilizan este nombre también en sus relatos.

15 El texto se acelera con la llegada a Gennevilliers, barrio a las afueras de París, lugar de inmigrantes. Una mujer le mostrará su habitación, órdenes rápidas y concisas aparecen seguidas las unas de las otras e incluso alguien que le invita de malas maneras a volver a su país, “mauvais présage” exclamará Mohamed (Ben Jelloun, 2009: 101).

16 Con el viaje de vuelta, regresan también los colores a su forma de vestir. “A chaque saison il accordait une couleur: le blanc pour l’été, le bleu teinté de gris pour l’automne, le vert lumineux et le jaune or pour le printemps. Depuis qu’il avait quitté la France, les couleurs étaient de retour. La musique aussi” (Ben Jelloun, 2009: 126).

17 Misma idea en *Partir* cuando uno de los personajes, Malika, morirá de enfermedad y reclama la atención de los hospitales franceses y más aún se queja de no haber tomado la decisión de haber cruzado a la otra orilla.

llegada a Barcelona: “Il se dit que le paradis dont il avait rêvé ne pouvait pas ressembler à une petite chambre au dernier étage d’un grand immeuble, à cette solitude qui l’empêchait de trouver le sommeil” (Ben Jelloun, 2009 : 77).

Por el contrario, la misma ciudad de Barcelona aparece focalizada por otra de los protagonistas, Kenza, hermana de Azel, con connotaciones positivas: “Barcelone au petit matin est une ville qui perd de son caractère métallique, elle est douce, large comme un rêve où tout se passe bien. Les maisons sont voilées, les avenues nettoyyées” (Ben Jelloun, 2006 : 167).

Ciertas similitudes aparecen en *Partir* que no se encuentran en el segundo de los textos. Las diferencias entre Marruecos y España no son tan señaladas como entre Marruecos y Francia. De hecho, el protagonista, Azel pasea por Marbella y Málaga y encuentra algunos aspectos comunes a Tánger:

Marbella ressemblait à une sorte de grand village touristique pour milliardaires. Les gens des pays du Golfe s’y faisaient construire des résidences somptueuses où ils séjournaient quelques jours par an. Certains pour une simple soirée, s’offraient la traversée du détroit de Gibraltar. La plupart du temps, ils s’enfermaient dans les suites des grands hôtels de Tanger, faisaient venir de l’alcool, de la nourriture, des musiciens et de filles. (Ben Jelloun, 2006 : 82)

Al lado del despilfarro de estos millonarios, la ciudad de Málaga esconde la otra parte de Tánger:

Le soir, Azel partit à la découverte des bars de Málaga. Il rencontra des compatriotes, pour beaucoup sans papiers, les invita à boire, l’un deux lui proposa même du haschisch “purement rifain”. [...] Il eut l’impression qu’il était revenu à Tanger dans les méandres du Petit Socco. (Ben Jelloun, 2006: 88)

Por encima de estos intereses individuales nos encontramos con la voz de la colectividad en busca de una identidad que se refleja en el texto por la oposición de los dos continentes, europeo y africano. El gran tema de Ben Jelloun el de la inmigración, así se pone de manifiesto en ambas obras. El deseo de partir, de dejar la tierra natal es muy grande por las diferentes razones ya expuestas pero se van vigilados por su país de origen:

[...] le Maroc ne vous lâchera jamais, il sera toujours avec vous, impossible de l’oublier, le Maroc émigre avec vous, il vous suit, vous guide et vous protège. (Ben Jelloun, 2009 : 95)

Le Maroc, on s’y attache très fort, impossible de l’oublier complètement, il attache dans le vrai sens du mot, comme une poêle, on ne peut pas l’oublier¹⁸. (Ben Jelloun, 2009: 81)

18 Provenientes de capas sociales diferentes dentro de su país, uno obrero (Mohamed) y el otro con estudios universitarios de derecho (Azel) han vivido experiencias distintas. Mohamed declara en el texto que nunca viajó, sin embargo Azel ha recorrido varios lugares y, el resultado de la nostalgia del país natal es el mismo en ambos protagonistas. De esta forma queda representada la identidad del colectivo de inmigrantes marroquíes.

En un sentido más profundo Azel dedica a su país una carta el día de su partida. Una reflexión colectiva en boca de uno más de entre todos los inmigrantes:

Mais, cher pays:
Je ne te quitte pas définitivement, tu me prêtes seulement aux Espagnols, nos voisins, nos amis. Nous les connaissons bien, longtemps ils ont été aussi pauvres que nous, et puis un jour, Franco est mort, la démocratie est arrivée, suivie de la prospérité et de la liberté. J'ai appris tout cela à la terrasse des cafés, c'est cet endroit que nous autres Marocains avons choisi pour scruter sans trêve les côtes espagnoles et réciter en coeur l'histoire de ce beau pays¹⁹. (Ben Jelloun, 2006: 73-74)

A pesar de esas voces interiores que suenan en la mente de los protagonistas, el tema del racismo es el que se manifiesta en diferentes aspectos al otro lado del Mediterráneo: “L'Europe ne veut pas de nous. L'Islam lui fait peur. Le racisme est partout...” (Ben Jelloun, 2006: 25-26). Además, el rechazo de los españoles a los marroquíes es evidente: “Tu sais, du Maroc con voit l'Espagne, mais la réciproque n'est pas vraie. Les Espagnols ne nous voient pas, ils s'en foutent, ils n'ont que faire de notre pays²⁰” (Ben Jelloun, 2006: 77).

El racismo traspasa las fronteras de los continentes. Así lo recoge Ben Jelloun, acompañando al espacio-tiempo en un movimiento circular:

Chez nous, au Maroc, les Noirs, on les appelle les *abids*, les “esclaves”, et on ne se mélange pas! [...] Moi, je ne rien contre les Africains, je les trouve même sympathiques, mais ce que je ne supporte pas, c'est leur odeur²¹... [...]. (Ben Jelloun 2009: 29)

La misma idea aparece en *Partir*: “J'aime pas les Tures. J'aime pas leur langue, j'aime pas leurs loukoums, j'aime pas leur regard.” (Ben Jelloun, 2006 : 178)

Se establece también una jerarquía entre inmigrantes dentro de los países de acogida: “Il paraît que les Français nous aiment bien, nous autres Marocains, mais détestent les Algériens; les pauvres Algériens...” (Ben Jelloun, 2009: 62). Los portugueses y españoles estaban mejor reconocidos en el resto de Europa que los Africanos en general. El trasfondo es el tema de la religión musulmana: “Il se demandait pourquoi les Espagnols réussissaient

19 La novela *Partir* está dividida en 40 pequeños episodios todos con nombres propios personales. Únicamente el episodio 8 con el título de *Le pays* hace referencia al momento de la partida y recoge la reflexión de Azel como si se tratara del propio testimonio del escritor. También el último con el nombre de *Revenir* señala ese viaje de ida y vuelta.

20 Históricamente el racismo se manifiesta por el deseo de acceder a territorios conquistados. Así lo manifiesta Diop: “Autrement dit, l'Histoire de cette zone culturelle relayée dans le texte benjellounien est inséparable de celle de l'autre rive de la Méditerranée et de celle de l'Orient musulman. Si l'Espagne est toujours perçue par certains islamistes comme la terre de leurs ancêtres, pour beaucoup de jeunes marocains (entre autres candidats à l'immigration) elle est l'El Dorado” (Diop, 2008 : 165).

21 La misma idea de rechazo entre el pueblo magrebí y el resto de los africanos aparece también en la otra obra: “En se souvenant de cet épisode Mohamed fut obligé de reconnaître que, si les Maghrébins étaient souvent victimes du racisme en Europe, les Africains étaient à leur tour méprisés par les Maghrébien, que ce soit en France ou dans leurs pays” (Ben Jelloun, 2009 : 30).

mieux que les Marocains. Sa femme trouva une réponse qui le choqua: c'est à cause de la religion, à cause de l'islam!" (Ben Jelloun, 2009: 111).

El narrador de *Partir* apela a plantear una toma de conciencia desde y para el país marroquí: "Il faut que tout le Maroc voie cette tragédie" (Ben Jelloun, 2006: 28), refiriéndose al tema de las mafias y las pateras. Ben Jelloun apuesta por ese *Otro* que no pertenece al mundo occidental sino que forma parte de sus raíces, del retorno al país de origen apostando por "le Maroc de demain" (Ben Jelloun, 2006 : 142).

[...] nous sommes spécialistes pour dénigrer les autres et pour dire du mal de notre propre communauté. Les Arabes se sont mis d'accord pour ne jamais se mettre d'accord sur rien, c'est bien connu, alors, il faut arrêter avec ces clichés. (Ben Jelloun, 2006: 66)

La solución, por una u otra razón, es emprender el regreso. En este último caso para reivindicar una igualdad entre Norte y Sur. En el otro, para no perder las raíces de la cultura en la que nacieron y se criaron. En ambas obras subyace una profunda crítica de las instituciones y de la religión. El planteamiento del regreso se produce en las historias de las novelas de forma diferente. Mohamed, obrero intachable en París durante toda su vida, se jubila. En las afueras de la ciudad que lo acogió, en su casa, nada que hacer con la rutina de vida que había llevado hasta ahora. Intenta apoyarse en sus hijos, en su autoridad de padre para regresar a su tierra como ganador pero ellos pertenecen ya a este país a pesar de que *Lalla França* no les ofrece ya las mismas oportunidades que a las primeras generaciones de inmigrantes: los disturbios en los barrios, la quema de coches sin razón le hacen regresar a su país con el objetivo de construir una casa para recibirlos a todos:

Pour la première fois de sa vie d'immigré, il ne traça pas la route, comme il disait. Il avait déjà son billet de train. Il n'était pas pressé. [...] Il passa toute la nuit à échafauder des plans pour voir enfin toute sa petite famille réunie autour de lui. Il fut tenté de maudire Lalla França qui lui avait pris ses enfants, mais il ne pensait déjà plus à la voiture perdue, et il se ressaisit et pria Dieu pour que les choses deviennent à la normale. (Ben Jelloun, 2009: 12)

Regresará y construirá una gran casa²², una casa grandiosa pero sin ningún orden establecido, pero llegado el momento sus hijos rechazarán la invitación del padre y, solo, esperando sentado en un sillón se irá hundiendo poco a poco hasta encontrar la muerte. Una gran decepción, una profunda pena lo invade y hace que se abandone poco a poco como persona:

22 La casa acompaña en el texto esa estructura de viaje circular. Ya desde las primeras páginas aparece este deseo en el texto, se convierte en una de las razones para dejar el país. Conseguir la suficiente estabilidad económica que le permita construir la casa de sus sueños: "Mohamed avait toujours rêvé d'une maison, une belle et grande maison où toute la famille serait réunie dans paix, le bonheur et le respect. [...] Ce serait un morceau de paradis où l'on entendrait le bruit de l'eau et le bruissement des arbres. Un rêve entêté mais il sait qu'il le réalisera un jour" (Ben Jelloun, 2009 : 15). Al final realiza su sueño pero el resultado no es el esperado: "[...] la maison est terminée, [...] c'est la plus belle maison de tout le bled" (Ben Jelloun, 2009 : 149).

A quoi bon se lever, faire sa toilette, se raser, se parfumer et s'habiller en blanc? [...] Un homme qu'on abandonne finit par sentir mauvais. Mohamed puait, pas uniquement à cause de l'urine de la nuit, il puait de partout, dégageait une odeur de beurre rance. Tout son corps était lourd. (Ben Jelloun, 2009: 159)

Azel, el protagonista de la otra novela, ya había abandonado el país rompiendo todos los principios sociales y culturales de la sociedad islámica. Necesita abandonar el país a cualquier precio:

J'ai vingt-quatre ans, je suis diplômé, j'ai pas de boulot, pas d'argent, pas de voiture, je suis un cas social, oui, moi aussi je suis à la dérive. (Ben Jelloun, 2006: 35-36)

Partir. Renaître ailleurs. Partir par tous les moyens. Se sentir pousser des ailes. Courir sur le sable en criant sa liberté. Travailler, réaliser, produire, imaginer, faire quelque chose de sa vie. (Ben Jelloun, 2006: 50)

Se marchará como amante del español sin tener clara su homosexualidad, de hecho terminará renunciando a este tipo de vida y su decepción aumenta, su desesperación le hace caer en la droga y terminará arrestado por la policía. Así, su sueño termina rompiéndose en mil pedazos (Ben Jelloun, 2006: 234-235). Su ansiado regreso no podrá producirse ya que "il était parti. Parti pour ne revenir qu'en prince, pas un déchet jeté par les Espagnols"²³ (Ben Jelloun, 2006 : 235). La única solución que encuentra es convertirse en confidente de la policía: "C'est ainsi qu'Azal devint indicateur pour la police espagnole. Il sauva sa peau mais vendit son âme" (Ben Jelloun, 2006: 237).

Azel intenta encontrar una justificación en su decisión. Sería una forma de acercar el Norte y el Sur: contribuir a luchar contra las mafias instaladas en Europa pero en el fondo todo se precipita, la ruptura de sus tradiciones, de su mundo le hacen caer en un abismo del que nunca se recuperará. Un día, aparecerá muerto en su apartamento: "Azal était par terre, la gorge tranchée, la tête dans une flaque de sang. Comme un mouton de l'Aïd-el-Kébir, les Frères l'avaient égorgé" (Ben Jelloun, 2006 : 248).

El resto de los personajes del relato si volverán a su país. El último capítulo (Revenir) los reúne a todos en el barco de regreso junto al ataúd de Azel. Este regreso viene acompañado por cambios positivos en el gobierno de Marruecos: "Hassan II c'est fini, que son fils soit béni" (Ben Jelloun, 2006: 253). La voz de la conciencia les hace regresar:

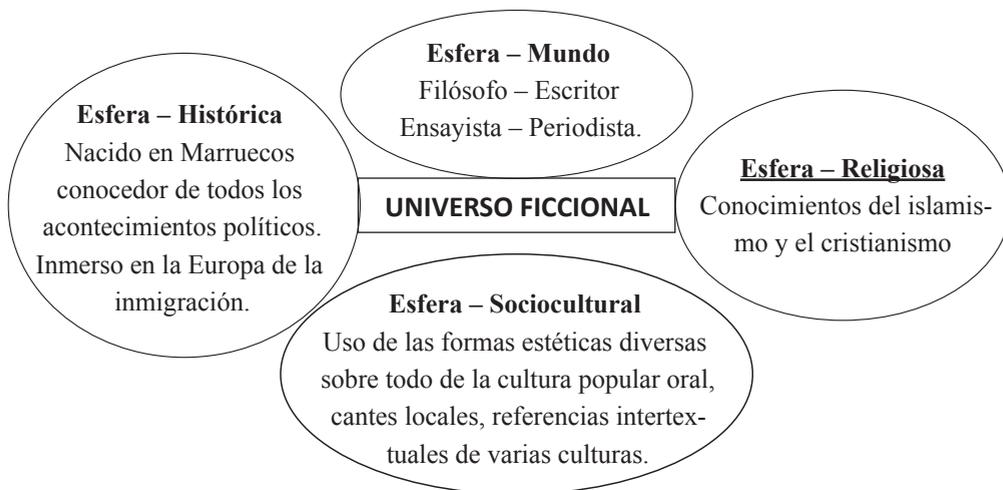
[...] nous sommes tous appelés à partir de chez nous, nous entendons tous l'appel du large, l'appel des profondeurs, les voix de l'étranger qui nous habite, le besoin de quitter la terre natale, parce que souvent, elle n'est pas assez riche, assez aimante, assez généreuse pour nous garder auprès d'elle. (Ben Jelloun, 2006 : 266-267)

23 La misma idea la encontramos si avanzamos en el relato: "Azal voulait surtout effacer pour toujours en lui l'image de son départ et revenir au Maroc comme un héros" (Ben Jelloun, 2006 : 247).

4. Más allá de las fronteras: Ben Jelloun et *l'identité-monde*

Hasta aquí hemos tratado de analizar la construcción del universo ficcional de Ben Jelloun en las dos obras seleccionadas atendiendo a los diferentes aspectos que de una u otra manera influyen con más o menos peso en la configuración textual.

Las teorías narrativas ofrecen diferentes formas de acercamiento a unas obras cuya riqueza semántica encuentra su correspondencia en una sintaxis narrativa compleja y muy equilibrada. La matriz que compone el universo ficcional relaciona diferentes esferas del mundo del escritor. Seguimos, en este caso, el modelo de Diop porque lo obtiene a partir del análisis de obras de Ben Jelloun, Kourouma et Waberi²⁴. El resultado en las obras que hemos analizado sería el siguiente:



El elemento de unión de todas estas esferas es la lengua francesa, a través de la cual el escritor, como hemos visto, es capaz de unir ambas culturas²⁵: Según declaró él mismo, en el libro posterior al manifiesto *Pour une littérature-monde*:

24 Diop (2008) explica de la siguiente manera su modelo. Existen según el modelo de “matrice recomposée” que adapta en su libro las siguientes esferas dentro del universo ficcional des escritor:

“La Sphère-monde: Renvoie à l’univers culturel général de l’auteur perçu à travers les supports linguistiques, livresques, cinématographiques, communicationnels [...]”

La Sphère-religieuse. Contient le savoir par rapport à l’univers de référence.

La Sphère historique. Contient les informations sur les événements passés ou comme présents.

La Sphère socioculturelle. Concerne sur les formes esthétiques traditionnelles d’origine (Récits populaires, expressions orales, chants traditionnels...)” (Diop, 2008: 24).

25 Ese “enracinement” que busca el autor se realiza a través de la lengua: “Nous sommes arrivés à la donnée fondamentale concernant l’écriture benjellounienne : l’enracinement comme liaison d’éléments hétérogènes. Le premier couplage à cet égard est sans doute celui qui connecte la langue française à une réalité maghrébine” (Novén, 1996 :114-115).

La langue est naturellement le fondement de la culture. La culture, c'est la vie quotidienne, la vie qu'on essaie de comprendre tout en sachant qu'elle est faite de mystère, de hasard, de secret et d'incompréhension. La langue nous donne l'illusion de comprendre le monde, de le sonder, de le connaître et même de le dominer. (Ben Jelloun, 2007: 118)

Por eso los protagonistas de las dos obras pertenecen a la vida cotidiana del sur del mediterráneo, con sus problemas, y con la incompreensión añadida por haber nacido en una orilla y no en la otra. Ben Jelloun pretende con sus historias eliminar fronteras, a través del uso de todas las variedades del lenguaje a las que tiene acceso puestas en boca de los diferentes personajes, por medio de las reacciones que éstos tienen ante determinadas situaciones culturales o, con un viaje de ida y vuelta que provoca la toma de conciencia de una identidad múltiple.

Mohamed, pegado a una religión a la que se agarra con todas sus fuerzas, reconoce a lo largo del texto el haber vivido una vida mejor gracias a esa otra cultura de acogida.

Azel encontrará su oportunidad también en la otra orilla. Ninguno de los dos sabe aprovechar y rentabilizar esta nueva forma de vida, pero no son ellos los culpables: los que se encuentran al otro lado tienen la mente cerrada frente a otras identidades y culturas que llegan desarraigadas, desprovistas de unas mínimas condiciones de vida sin posibilidad de abrirles las puertas.

La lengua francesa la utiliza el escritor para romper las fronteras entre el Norte y el Sur pero además para rechazar cánones impuestos institucionalmente:

La francophonie en tant qu'institution vit aussi grâce à ceux qui y croient en dehors de l'Hexagone. Certains s'y accrochent à défaut d'avoir une reconnaissance naturelle et évidente. Qu'importe, une langue a ceci de particulier: c'est une immense maison aux portes et aux fenêtres sans cadres ouverte en permanence sur l'univers; c'est un pays sans frontières, sans police, sans État, sans prisons. (Ben Jelloun, 2007: 121)

En este pasaje se concentra el sentir de ambas novelas. La casa construida por Mohamed en la que espera, sin éxito, reunir a todos los suyos, inmersos en diferentes culturas, hijos que se desligan del islam, casados con europeos, hijos *sin fronteras*, como la lengua francesa; Azel que sueña con un país sin represión, sin cárcel, sin mafias y que no logrará ver, igual que no logrará encontrar su puesto en una sociedad que se niega a valorarlo a pesar de su formación.

La lengua le sirve a Ben Jelloun para responder a estos ataques: "le roman, quand il est écrit avec sincérité et talent, doit porter en lui un dessein humain. Il est porteur de témoignage, d'émotions et aussi de mémoire. Chaque livre apporte à sa manière sa pierre à l'édifice de la mémoire du monde" (Ben Jelloun, 2011 : sp).

En este contexto de inquietud intelectual y humanista surge el manifiesto de la *littérature-monde*. Ben Jelloun no participó tres años después en una segunda obra editada también

por Michel Le Bris y Jean Rouaud, muchos de los escritores adoptaron una actitud ante la inmigración semejante a del escritor marroquí. Así, por ejemplo, el escritor español Juan Goytisolo manifestaba que: “L’immigration sera inévitable tant que subsisteront ses causes –la monstrueuse inégalité entre le Nord et le Sud; la misère qui règne sur le continent africain, née de la cruelle exploitation coloniale, suivie par celle des satrapes qui lui ont succédé. [...]” (Goytisolo, 2010: 215-216).

Como Ben Jelloun en Francia, Goytisolo ha vivido en España y ha visto que el país ha pasado de ser un país de emigración a un país de inmigración²⁶. En todo el proceso el escritor barcelonés destaca el valor del enriquecimiento cultural individual y colectivo:

La démocratie étant restaurée en Espagne, je peux dire aujourd’hui que je suis barcelonais, parisien, newyorkais, marroquin, tangerinois... la liste serait longue. J’ai accumulé des identités, sans renoncer à aucune d’entre elles. Je ne suis pas nationaliste; je ne le serais jamais, et en réponse aux voix ronflantes qui prêchent une histoire exclusive et patriotique, je revendique ma condition privilégiée de citoyen traîne-savates de la planète Terre. (Goytisolo, 2010: 217)

La consolidación del proceso democrático mueve al escritor hoy día a testimoniar a través de la literatura que “la condition humaine est au centre de la création littéraire. Il s’agit de s’y attacher, de suivre ses séismes, d’y repérer les traces d’espérance et d’écrire” (Ben Jelloun, 2011: sp). La identidad global del mundo es una construcción permanente e imparable. La voz privilegiada de Ben Jelloun es una valiosa contribución de futuro a favor de la igualdad Norte-Sur y la convivencia intercultural.

Referencias bibliográficas.

- AUGÉ, Marc. 1977. *El viaje imposible*. Barcelona, Gedisa.
- BEN JELLOUN, Tahar. 2006. *Partir*. Paris, Gallimard.
- BEN JELLOUN, Tahar. 2007. “La cave de ma mémoire, le toit de ma maison sont des mots français” in LE BRIS, Michel et Jean ROUAUD (éds.). *Pour une littérature-monde*. Paris, Gallimard, 113-124.
- BEN JELLOUN, Tahar. 2009. *Au pays*. Paris, Gallimard (coll. Folio).
- BEN JELLOUN, Tahar. 2011. *Que peut la littérature?*. Discours prononcé pour l’ouverture officielle du Festival International de Littérature de Berlin le 7 septembre 2011. [consultado el 5/01/2012] <http://www.taharbenjelloun.org/index.php?id=61&tx_ttnews%5Btt_news%5D=285&cHash=953cf703d451621edee5d47084295dd9>
- CANTÓN RODRÍGUEZ, María Loreto. 2010. “Exilios Mediterráneos: Historias de desarraigo en J.M.G. Le Clézio y T. Ben Jelloun” in ARNAL Gély, Anne Marie & José Antonio GONZÁLEZ ALCANTUD (eds.). *La ciudad mediterránea: sedimentos y reflejos de la memoria*. Granada, Universidad de Granada, 287-298.
- CARRIEDO LÓPEZ, Lourdes. 2008. “Tanger según Tahar Ben Jelloun” in *Revista de Filología*

26 En las dos obras editadas por Michel Le Bris y Jean Rouaud son muchos los ejemplos que podríamos elegir para justificar las mismas ideas sobre la lengua, la identidad y la francofonía entre escritores que han tenido y tienen las mismas experiencias que Ben Jelloun. Hemos elegido a Goytisolo por la experiencia común vivida como escritor, como exiliado político y escritor reivindicativo de una época.

- Románica*, anejo VI, 111-126.
- DIOP, Cheikh Mouhamadou. 2008. *Fondements et représentations identitaires chez Ahmadiou Kourouma, Tahar Ben Jelloun et Abdourahman Waberi*. Paris, L'Harmattan.
- GAUDIN, Françoise. 1998. *La fascination des images. Les romans de Tahar Ben Jelloun*. Paris, L'Harmattan.
- GONTARD, Marc. 2003. "Modernité-Postmodernité dans le roman marocain de langue française" in *Littérature di Frontiera, littératures frontalières*. Trieste, Université de Trieste, 9-25.
- GOYTISOLO, Juan. 2010. "Défense de l'hybridité ou La Pureté, mère de tous les vices" in LE BRIS, Michet et Jean ROUAUD. *Je est un autre. Pour une identité-monde*. Paris, Gallimard, 205-218.
- NOVÉN, Bengt. 1996. *Les mots et le corps. Étude des procès d'écriture dans l'oeuvre de Tahar Ben Jelloun*. Stockholom, Uppsala University.
- RENARD, Pierrette. 1989. "Les territoires de l'exil dans l'oeuvre de T. Ben Jelloun" in YAHIAOUI, Abdessalem. *Corps, espace-temps et traces de l'exil. Incidences cliniques*. Grenoble, La Pensée sauvage, 35-44.
- "Entretien avec Tahar Ben Jelloun". Gallimard, 2006. [consultado el 10/12/2011] <<http://gallimard.fr/catalog/entretiens/01057583.HTM>>
- "Entretien avec Tahar Ben Jelloun" in *Magazine Littéraire*, 2009. [consultado el 15/12/2011] <<http://www.magazine-litteraire.com/content/recherche/article?id=13115>>